

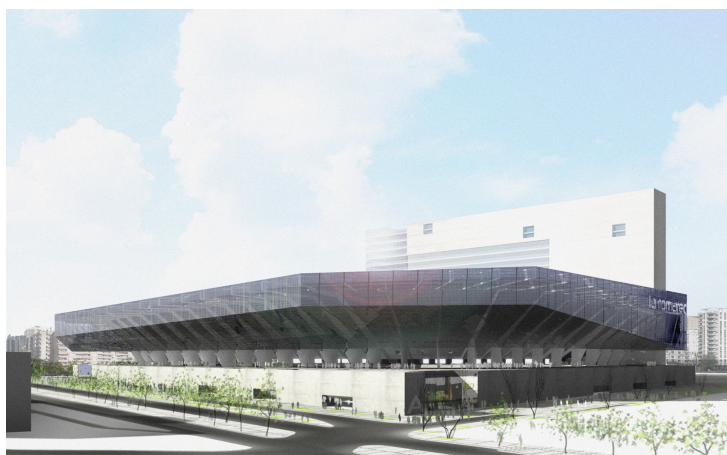


## Se presenta la Nueva Romareda

La propuesta de Estudio Lamela incluye ya las aportaciones realizadas por técnicos del Ayuntamiento, incorpora las sugerencias del Real Zaragoza y además está avalada por informes positivos de empresas especialistas del sector.



Lo que se pretende con la nueva Romareda es que no sea sólo un campo de fútbol, sino un entorno urbano para el disfrute de todos los ciudadanos de la capital aragonesa. Por ello, una de las novedades que incorpora el diseño definitivo del estadio es la construcción de un zócalo para uso comercial que tendrá acceso



perimetral desde la calle y, por tanto, será independiente del campo. El arquitecto Carlos Lamela explicó que el cambio de separar ambos espacios persigue activar la zona y dotar de vida al complejo más allá de los partidos fútbol.

Dependiendo de su gestión final, la cubierta de este zócalo se abrirá incluso cuando no haya actividad deportiva. En los días en los que se jueguen partidos, la cubierta del zócalo se limitará a los espectadores, que tendrán desde ahí el acceso a las gradas. Además, será como una gran plaza pública con vistas al terreno de juego a través de unas cristaleras.

Carlos Lamela destacó también que se han mejorado con respecto a la propuesta inicial las dotaciones de estacionamiento, tanto para vehículos como para autocares. Los nuevos aparcamientos se situarán en el primer sótano, con acceso a través de un túnel con entrada y salida por la calle Luis Bermejo. Se proyectan 139 plazas para estacionamiento de prensa y autoridades, 55 para los jugadores y 3 para los autobuses de los equipos.

El campo de fútbol mantendrá su imagen de "olla" y el terreno de juego tendrá la geometría y dimensión actual. El diseño definitivo mantiene la ubicación de un edificio de usos terciarios anexo al campo, que será proyectado por Estudio Lamela y Cano Laso, que son los encargados de la ordenación de la plaza Eduardo Ibarra. Esta colaboración permitirá que todos los elementos del entorno estén perfectamente enlazados.

El teniente de alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Zaragoza, Antonio Gaspar, adelantó que entre los meses de septiembre y octubre está previsto aprobar el proyecto e iniciar el periodo de exposición pública. Así, para diciembre podrían iniciarse los trámites de adjudicación de las obras.

Partiendo de la base de que el nuevo estadio tiene que estar finalizado en los primeros meses de 2008, Estudio Lamela tiene pensadas unas fases de actuación, que deberán acompasarse con el calendario deportivo. Las obras comenzarían con la retirada de la cubierta actual del campo, antes incluso de que finalice la temporada 2005-2006.

Durante el periodo estival se derribará el Edificio El Cubo, se recrecerá la grada baja del lateral que da al Hospital Servet y se cubrirá con una grada ligera. Se acometerán también las obras de mejora de la grada que da a Eduardo Ibarra y se construirán los vestuarios. En verano, están previstos también los nuevos palcos, las gradas altas de los laterales y el derribo del fondo norte para su posterior reconstrucción.

Los trabajos continuarán durante todo 2006 con el levantamiento del cerco central de la cubierta y los primeros trabajos del zócalo. Ya a partir de la primavera de 2007, se derribará el fondo sur, ya que el norte estará plenamente operativo y se continuará con el zócalo. La última fase, que atañe a la cubierta y la fachada, se acometerá a partir del verano de 2007.

En todo momento se garantizará un aforo por encima del límite. Al final del verano de 2006, habrá capacidad para 33.855 personas; en navidades de 2006, el aforo llegará a las 36.219 personas y cuando todo el estadio esté finalizado habrá sitio para cerca de 43.000 espectadores, con posibilidad de ampliar el número de asientos a 50.000.

26/07/2005